

## Dossier: Asedios a Kant (2a. parte)

### [Dossier: Kant under Siege Part 2]

## Introducción

### [Introduction]

LARA SCAGLIA

En esta segunda parte del dossier dedicado a Immanuel Kant continuamos nuestro asedio con las valiosas armas filosóficas de tres autores que aprovechan la obra kantiana para abordar algunos temas de gran actualidad: el cuidado de la salud, las relaciones de poder detrás del trabajo filosófico y la paz perpetua.

En su artículo “El cuidado de la salud como tarea filosófica. Un análisis de los preceptos de la *dietética* kantiana en clave ética”, Ileana Paola Beade se ocupa de la dietética o el arte de preservar la salud y prevenir enfermedades. Hoy, como en el pasado, nos preocupa cuidar nuestra salud de la mejor manera posible, pero no siempre tenemos claro cuáles son los mejores medios para hacerlo. Además, a menudo nos preocupamos por cuestiones que abarcan la salud desde una perspectiva más amplia, holística, que incluye nuestro estado de ánimo y nuestra actitud hacia el mundo. No es raro que un médico nos diga que la causa de nuestras migrañas o de nuestro dolor de espalda es atribuible al estrés, esa misteriosa y poderosa reacción del cuerpo ante las amenazas que minan nuestra serenidad. En relación con este asunto, Beade nos explica que, en 1797, Kant leyó la obra de Christoph Wilhelm Hufeland

#### Datos de la autora:

Instituto de Investigaciones  
Filosóficas  
Universidad Nacional  
Autónoma de México  
lara.scaglia@filosoficas.unam.  
mx  
orcid.org/0000-0002-7148-7456

Publicado: octubre 9, 2025

titulada “El arte de prolongar la vida humana” y decidió escribir un texto sobre la capacidad de la mente para influir en las condiciones físicas que luego se incluyó en *El conflicto de las facultades*. Al igual que Hufeland, Kant distingue entre la terapia —el arte médico de curar enfermedades— y la dietética, que incluye preceptos para prolongar la vida, como evitar la falta de ejercicio físico, la comodidad excesiva y los abusos. A lo largo del artículo, la autora explora este tema tan concreto y actual y lo relaciona con los deberes hacia uno mismo expuestos en la “Doctrina de la virtud”: si buscar nuestra perfección implica conservar nuestra integridad como personas físicas, el cuidado de la salud es un paso obligatorio.

Del poder de la mente sobre el cuerpo pasamos al papel del poder en los debates sobre los fundamentos de la moral. Catalina González Quintero, en su artículo “Kant, Hume y Cicerón: El lugar del poder en las discusiones modernas sobre los fundamentos de la moral”, examina la olvidada —y decisiva— influencia del tratado *De officiis* de Cicerón en las disputas sobre los fundamentos de la moral. La autora procede en tres etapas: primero aborda el papel de Cicerón en la Ilustración que permitió la transición de una moral cristiana a una moral secular, después expone los términos generales de las disputas entre Hume y Hutcheson y entre Kant y Garve con el fin de examinar las relaciones de poder que se esconden detrás de ellas y, por último, concluye con algunas reflexiones sobre la influencia del *De officiis* de Cicerón en la *Fundamentación para una metafísica de las costumbres* de Kant. En el plano metodológico, González Quintero nos recuerda una premisa importante que debemos tener presente cuando abordamos escritos filosóficos: aunque el contenido argumentativo de algunas propuestas filosóficas tenga un valor suprahistórico, las obras se elaboran en un contexto histórico en el que intervienen relaciones de poder. Arrojar luz sobre estas relaciones nos permite comprender por qué algunas teorías morales (por ejemplo, las de Hume o de Kant) buscaron recuperar algunos temas ciceronianos para oponerse a las instituciones que quisieron decretar cómo se debía hacer filosofía.

En la tercera y última contribución para nuestro dossier, David Moreno Guinea nos ofrece el artículo “Hacia la paz perpetua, en diálogo con el mundo griego”. En él el autor no quiere ocuparse de la recepción que Kant hace de los griegos, sino que más bien busca poner en diálogo la tradición clásica con Kant haciendo hincapié en cuestiones relacionadas con la naturaleza de la guerra: ¿se trata de un mal universal? ¿Es

la guerra un impulso natural hacia el progreso? ¿Es posible erradicar completamente este fenómeno? Moreno Guinea responde a esta última pregunta afirmando que todo depende del fin que reconozcamos o atribuyamos a la vida humana. Si compartimos intereses comunes, por ejemplo intereses comerciales que queremos defender a toda costa y que se verían muy perjudicados por una guerra, entonces, en teoría, es posible alcanzar la paz. La razón instrumental de un pueblo de demonios, dice Kant, es suficiente para eliminar las guerras. Sin embargo, en el caso de los seres humanos, este tipo de interés no es, como se puede ver en la historia, suficiente, y sería necesario algo diferente. De manera sugerente, el autor concluye su artículo incitándonos a tomar con seriedad la invitación de algunos autores clásicos para reflexionar sobre el vínculo entre la paz y la búsqueda de la felicidad.

Con la esperanza de que estos artículos puedan estimular nuevas reflexiones e intereses, les deseamos una buena lectura.